

## Mensaje desde América Latina 7

### Las Pirámides de Teotihuacan

#### Sorprendente forma de pensar sobre la religión

La velocidad para subir la escalera, de la pirámide, peldaño por peldaño, ha disminuido, poco a poco.

Las palpitaciones del corazón ahora son más rápidas y se me hizo penosa la espiración. Subir estas escaleras de las pirámides de Teotihuacan, es de tal inclinación que nos parece como si el pecho rozara las rocas. Al volver la mirada hacia atrás, me siento como si me fuera a caer rodando por la escalera hasta el pie de la pirámide.

La cumbre a la que es una meseta cóncava piedras. Tratando de del corazón, corrí mi vista direcciones. Se extendía el pie de la pirámide y agrícola no muy lejos de pirámide irguiéndose un es el “Santuario de la altura de 42 metros. Y la pies es el “Santuario del de 65 metros.



he podido llegar por fin, compuesta por rocas y calmar las palpitaciones hacia las cuatro la pampa amplia desde podía apreciar el terreno allí. Se veía otra poco más adelante. Ese Luna” que tiene una pirámide debajo de mis Sol” que tiene la altura

Las pirámides en Egipto se construyeron como tumbas para los Reyes. Pero las de Teotihuacan eran santuarios de los indígenas y se utilizaban para ceremonias festivas.

Aprecié la pirámide de arriba abajo y por los costados. Está construida con ladrillos de barro, solidificados y secados por el sol, y con piedras. Delante de la pirámide hay una escalera de piedras.

Dicen que “Teotihuacan” es una palabra antigua de México y que significa: “La Capital de los Dioses”. Dicen, también, que los indígenas ofrecieron sacrificios a una divinidad, usando esclavos y cautivos como víctimas, a quienes le abrían su pecho, aun vivos, sacándole el corazón que estaba aun palpitando, y se lo ofrecían al dios.

En el siglo cuatro antes de Cristo, (IV a de C), en que las pirámides se construyeron, se toma como el principio de la época de Yayoi en Japón. Y se

entiende que en ese tiempo, los pueblos practicaban la agricultura, enfocándose en el cultivo del maíz. Se cree que los santuarios habían servido para orar por la abundancia de la cosecha y para proteger a los pueblos de la amenaza de la madre naturaleza.

A propósito, podemos encontrar que en las ceremonias de la civilización Maya, también hacían ofrecimientos de un corazón, aun vivo, de un ser humano, al dios. En el caso de Teotihuacan, las víctimas eran en su mayor parte esclavos y cautivos. En el caso de los Mayas, sin embargo, también se incluían a los hijos de las familias comunes.

Se creía que la hija que iba a ser la víctima era la más feliz. En ese día, ella iba al altar orgullosamente con los trajes más bellos y mejores. Se dice que ella solía decir, “Voy a donde el dios. No hay nada más feliz que esto”.

Según el punto de vista en la época actual, era una creencia asombrosa e increíble. Sin embargo, cuando pienso en esto, mas profunda y cuidadosamente, podríamos decir que la gente dentro de unos mil años, desde ahora, dirán que nosotros, en esta época, estamos haciendo la misma barbarie al igual que aquellos.

Los hombres que vienen en la época futura analizarán y discutirán, estando parados frente a las ruinas de concreto, símbolo de la civilización moderna, sobre la polución que mina la vida de ser humano, con la creencia de que la ciencia es suprema, y que por eso se lanzaron a si mismos la bomba atómica que causó gran sacrificio a los hombres (lo que correspondería a ofrecer seres humanos al dios de los Mayas como víctima).

Ante tales circunstancias, queremos establecer la filosofía que enaltece y respeta la dignidad de la vida, la religión que dirige este mundo hacia la paz y hace a la gente feliz, antes de que este globo se convierta en un monumento histórico.

Cuando caminaba con estos pensamientos por el “camino de los muertos”, desde la pirámide del Sol hacia la pirámide de la Luna, que tiene unos 50 metros de anchura, se me acercaron unos vendedores ambulantes.

“DANNA KORE YASUIZE, MAKETOKUYO (¡Señor! Éste es muy barato. ¿Por qué no compra esto? Puedo rebajarlo más.)

Era torpe. Pero a mi me parecía que la palabra japonesa se ha utilizado frecuentemente. Ellos nos mostraban unos platos de plata y otros recuerdos. Ya recordé. “Aquí, también, es la Meca de los turistas japoneses”.